

# Dosis de amor y ejemplo de fe

**Dios ha derramado su amor en nuestro corazón por el Espíritu Santo que nos ha dado. Romanos 5:5**

**A**l escribir estoy mirando a los cuatro amores de mi vida, los pequeños que han capturado mi corazón; cuatro niños por quienes daría mi vida. Los miro y oro: «Señor, hazlos campeones en tu reino.» Mi corazón de abuela añora verlos al servicio del Rey, sea en cualquier circunstancia de la vida que Él los ponga. Que sirvan a Dios de todo corazón es lo que más deseo. Quiero darles muchas dosis de amor y ser para ellos un ejemplo de fe en Dios.

## ¿Nunca se han casado?

En casa de Anita estaban haciendo los preparativos para la boda del hijo mayor. La pequeña, de cinco años de edad, oyendo las conversaciones, preguntó a su madre:

–Mamá, ¿qué dicen los novios cuando se casan?

La madre miró a su hija y contestó:

–Prometen amarse, respetarse, y ser siempre amables y cuidadosos por la felicidad el uno del otro.

Anita, que había visto muchas escenas desagradables entre sus padres, reflexionó un momento y dijo:

–Entonces, mamá, ¿verdad que tú y papá nunca se han casado?

Este pequeño incidente ilustra la lamentable situación que se vive en muchos hogares. No hay paz entre los esposos; no hay felicidad entre los hermanos; no hay un ambiente de amor; no hay respeto; no hay tolerancia. No hay amor; no hay ejemplo de fe.

## Mi dosis de pastillas

Por motivos de salud tengo que tomar ciertos medicamentos cada día. Una de las primeras cosas que hago al despertar en la mañana es tomar mi dosis de antídoto contra el dolor. Luego tengo algunas dosis repartidas para tomar durante el día.

Si en la noche antes de dormir me olvido de tomar las pastillas que me tocan para esa hora, al día siguiente despierto con dolor agonizante. ¡Qué importante es para mí tomar los medicamentos para calmar el dolor! Al tomar mi dosis de la mañana pensé en la necesidad de las dosis diarias de amor en el hogar.

## Dosis constante de amor

En el hogar necesitamos no solo una dosis diaria de amor, sino constantemente debemos dar y recibir esta virtud. Dios no nos da una dosis restringida de amor sino, como dice la Palabra, Él «derrama» su amor en nuestro corazón.



El plan de Dios para la familia es que haya amor y unidad entre sus miembros. Cada día necesitamos dar y recibir amor. Cuando reina el amor en un hogar la familia vive feliz. Cada miembro contribuye con su dosis de amabilidad al cuadro familiar. Cada uno practica el amor. No es cosa de otro mundo; simplemente hacemos «cosas amables» unos por otros.

## La primera dosis del día

El hecho de que dos o más personas vivan bajo un mismo techo no quiere decir que automáticamente habrá amor y felicidad. Una caja de eslabones no constituye una cadena. La cadena se forma al unir los eslabones.

Un tallo y unos pétalos no hacen una flor; pero cuando los pétalos y el tallo están unidos se desprende su rico perfume y podemos apreciar la hermosura de la flor.

Para que haya armonía en la familia cada miembro debe contribuir con su grano de arena. La primera dosis de amor debe ser una sonrisa.

Las aves, al despuntar el día, cantan al sol, a la brisa, a la lluvia o al viento. Con una dosis de alabanza a nuestro Creador podemos empezar cada día cantando: «**Este es el día que hizo Jehová, nos gozaremos y nos alegraremos en él.**» En el hogar donde se canta las puertas están abiertas al afecto mutuo. En el hogar donde los miembros se sonríen el corazón canta.

## Los agentes responsables

Los padres son los agente responsables del hogar. Considerando lo que Dios dijo en los Diez Mandamientos, la responsabilidad de los padres es cosa muy seria:

**«Yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, y hago misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos»** (Éx 20:5,6; véase 34:6,7).

Por un lado: Dios castiga la maldad de los padres en los hijos y en los nietos, hasta la tercera y la cuarta generación. Por el contrario: **cuando amamos al Señor y cumplimos sus mandamientos, Dios muestra su amor por mil generaciones.**

La dosis de amor y el ejemplo de fe que los padres pasamos a los hijos es de suma importancia. Me conmueve esta promesa de Dios, de que si cumplimos sus mandamientos nos muestra amor por mil generaciones.

## Padres en la Biblia

Veamos algunos ejemplos de padres en la Biblia.

**Noé.** ¿Qué ejemplo dio Noé a sus hijos? «Noé halló gracia ante los ojos de Jehová.» En medio de una generación tan corrompida en pecado que Dios decidió raer a todos de la tierra, Noé ganó el favor de Dios. Dio a sus hijos el buen ejemplo de incondicional fe en Dios. **«Hizo Noé conforme a todo lo que le mandó Jehová»** (Gn 7:5).

**Abraham.** Otro hombre que hizo conforme al mandato de Dios fue Abraham. «Por la fe Abraham, siendo llamado, **obedeció** para salir al lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber a dónde iba» (Heb 11:8).

**José,** el soñador, esclavo y prisionero convertido en gobernador de Egipto, dejó un extraordinario legado a sus hijos. «Y vio su amo que Jehová estaba con él, y que **todo lo que él hacía, Jehová lo hacía prosperar en su mano**» (Gn 39:4). Qué hermoso legado, ¡qué extraordinaria herencia! José dejó a sus hijos el testimonio de ser fiel a Dios y de que Él lo prosperaba en todo lo que hacía.

**Los padres de Moisés** mostraron su fe en Dios al ocultar a su hijo, incumpliendo la orden del dey de arrojarlo al río Nilo. «Por la fe Moisés, cuando nació, fue escondido por sus padres por tres meses, porque le vieron niño hermoso, y no temieron el decreto del rey» (Heb 11:23).

**Moisés.** ¿Y el propio Moisés? Éste es el legado que dejó a sus dos hijos:

«Por la fe Moisés, hecho ya grande, rehusó llamarse hijo de la hija de Faraón, escogiendo antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los deleites temporales del pecado, teniendo por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los egipcios; porque tenía puesta la mirada en el galardón.»

Gersón y Eliezer (Éx 18:3,4) tuvieron el ejemplo de un padre que tuvo una relación con Dios extraordinaria.

**Padres de Daniel.** Un padre y una madre cuyos nombres no tenemos registrados en la Biblia hicieron un excelente trabajo en la crianza de su hijo Daniel. Este joven fue llevado cautivo por un rey pagano, lejos de sus padres, lejos de sus costumbres... pero no lejos de Dios, porque el Señor siempre está a nuestro lado. Y allí dio testimonio del fundamento sólido que había recibido en su hogar. **«Daniel propuso en su corazón no contaminarse con la porción de la comida del rey, ni con el vino que él bebía; pidió, por tanto, al jefe de los eunucos que no se le obligase a contaminarse»** (Dan 1:8).

La Biblia también hace mención de mujeres que han dado ejemplo de fe:

**Sara.** «Por la fe también la misma Sara, siendo estéril, recibió fuerza para concebir; y dio a luz aun fuera del tiempo de la edad, **porque creyó que era fiel quien lo había prometido**» (Heb 11:11).

**La amable Rut,** es un hermoso ejemplo del amor que una nuera le tuvo a su suegra.

**Una viuda** de Sarepta nos ha dado ejemplo de atender con una dosis de amor al profeta de Dios y ver cada día la multiplicación de la harina y el aceite para hacer tortillas. Ese legado dejó a su hijo.

**Otra viuda,** también ella sin nombre, mostró a sus hijos la fe firme en la palabra del profeta, y ellos mismos participaron con ella en la realización del milagro (2 R 4:1-7).

**Sunamita.** El hijo de una sunamita vio el ejemplo de hospitalidad de sus padres.

**Loida y Eunice.** Timoteo fue guiado en la Palabra de Dios por su madre y su abuela.

## Dosis de amabilidad

La amabilidad deriva del amor. La palabra amor ha perdido mucho de su significado por el mal uso que se le da. La gente pone un signo de igualdad entre el amor y el sexo, y no se le da al amor el amplio y hermoso significado que le da la Palabra de Dios.

El amor es la esencia misma de Dios. Él no solo ama, sino que es amor. Y ese amor ha sido derramado en nuestros corazones por medio de Jesucristo. El amor ha sido derramado no solo para henchirnos de su gracia sino para que fluya de nuestra vida a otros. En primer lugar en el hogar, y de allí hacia el mundo.

## Dosis de gozo y paz

¡Cuánta necesidad de paz hay en nuestro mundo! Las guerras y los rumores de guerra están llegando cada día más cerca de nuestras puertas. Pero podemos vivir protegidos por Aquel que dijo: **«La paz les dejo; mi paz les doy. Yo no se la doy a ustedes como la da el mundo. No se angustien ni se acobarden»** (Juan 14:27, NVI).

El gozo del Señor es nuestra fortaleza, leemos en el libro de Nehemías. Su gozo trae paz aun en la más ruda

tormenta. Nadie escapa de los problemas; a veces se producen desacuerdos en el hogar. Tomemos muchas «dosis» de paz, lo cual nuestro amado Salvador Jesús nos ha prometido.

## Dosis de amor y bondad

¿Has pensado alguna vez en cuanto de su tiempo Jesús pasó haciendo feliz a la gente? Él anduvo haciendo el bien. Para ser bueno no es necesario tener una gran cuenta bancaria, pero sí hay que tener un corazón generoso.

### El amor es...

- paciente
- bondadoso.

### El amor no es...

- envidioso
- jactancioso
- orgulloso

### El amor...

- no se comporta con rudeza
- no es egoísta
- no se enoja fácilmente
- no guarda rencor

### El amor...

- no se deleita en la maldad
- sino que se regocija con la verdad

### El amor...

- todo lo disculpa
- todo lo cree
- todo lo espera
- todo lo soporta

(1 Corintios 13:4-7, NVI)

¿No quisieras practicar la bondad en tu hogar?

¿Cuántas dosis al día?

## Dosis de cortesía

La cortesía es demostración de respeto y afecto. Entre enamorados se practica esta virtud; pero muchas veces pasada la luna de miel se echa al olvido. ¡Qué hermoso es ver la cortesía entre esposos y entre padres e hijos!

Cuando mis hijas eran pequeñas escuché un consejo que hice lo posible por seguir. Yo debía ser tan amable con mis hijas como con algún huésped que tuviera en mi hogar. Ellas valían mucho más que cualquiera que nos visitara y debía mostrarlo con mis hechos.

En muchos hogares se trata con desprecio y falta de cortesía a los miembros de la familia; pero se es muy amable cuando viene una visita. ¡Con más amabilidad que a cualquier huésped hay que tratar a los hijos!

## La presencia de Jesús

El hogar es el punto de partida para todo lo demás en la vida del individuo. Como lema para este **Año del Hogar** he escogido: **Puestos los ojos en Jesús.**

El ambiente espiritual del hogar tiene mucho que ver con el desarrollo de la personalidad de sus miembros, y con la clase de contribución que cada uno de ellos hará en la sociedad donde vive.

¿Cómo se practica esta presencia? Recordando que Jesús está presente en todo momento. **ÉL ES SUPREMO.**

Un día rendiremos cuentas a Dios por todas nuestras obras. Cada palabra y cada acción se registra, y vendrá el día cuando responderemos por nuestros hechos. Pero esto no significa que su presencia es la de un juez. Lo que Él desea es ser nuestro gran Amigo y Ayudador.

## Dosis continua de adoración

Hay ciertos medicamentos que un enfermo toma de forma intravenosa para recibir dosis continuas. Un corazón que está en onda con el Señor produce dosis continuas de adoración.

¿Oran en tu hogar antes de las comida? ¿Oran a la hora de acostarse y al levantarse? ¿Es la Biblia un libro abierto para toda la familia? ¿Se gozan adorando y alabando al Señor entre todos?

La oración aceita la maquinaria de las relaciones mutuas en el seno del hogar. En muy cierto lo que alguien ha dicho: **La familia que ora unida permanece unida.**

La Biblia es el libro por excelencia. Mediante su Palabra Dios habla directamente al corazón del hombre. ¿Por qué será que hay tanta negligencia en cuanto a su mensaje? ¿No nos importa lo que Él quiere decirnos?

Sugiero que en cada hogar se establezca un sistema de lectura bíblica. Cuando los niños son pequeños hay que leer porciones cortas y explicarlas bien. Al ir avanzando los años la profundidad del estudio puede aumentar.

## Dosis diaria de amor

Los hijos de Dios se conocen porque aman. 1 Juan 4:20 dice: **«El que no ama a su hermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto?»**

Examina tu corazón. Pregunta: ¿Cómo amo a mi esposo/esposa? ¿Cómo amo a mi hijo/hija? ¿Cómo amo a mi padre/madre? ¿Cómo amo a mis hermanos?

Mantengamos firme el núcleo familiar en un mundo donde la familia está en desintegración; donde los hijos se rebelan contra sus padres; donde los esposos se separan.

Es mi oración a Dios que aprendamos a convivir con dosis diarias de amor y con el santo ejemplo de fe en Dios, para que nuestros hogares sean un santuario.

Lo que sean nuestros hogares, inevitablemente será nuestra sociedad. **Demos cada día muchas dosis de amor. Mostremos con nuestra vida un ejemplo de fe sincera.**

